

AA. VV., *Yo creo*, Madrid, ed. Marova («Creer y comprender»), 1981, 176 pp., 14 × 21.

AA. VV., *Je crois. Explication du Symbole des Apôtres*, París, ed. Le-thielleux («Le Sycomore»), 1978, 204 pp., 14 × 22.

Cuando en 1968, Pablo VI celebró el «año de la fe» y promulgó el Credo del Pueblo de Dios, en diversos lugares surgieron iniciativas movidas por el mismo fin: ofrecer una exposición clara y sintética de la fe cristiana, que ayudara a superar situaciones de incerteza. En esa línea se sitúa la que dio origen al presente libro. La emisora católica de Radio Baviera invitó a catorce teólogos alemanes a que comentaran los diversos artículos del Credo apostólico. La serie de emisiones tuvo por título *Yo creo*. El eco obtenido animó a publicar los textos en forma de libro: la edición fue realizada por Echter Verlag, Würzburg 1975. Poco después aparecía la edición francesa. Ahora se publica también la castellana.

La estructura del libro es sencilla y determinada por su objetivo. Después de una breve presentación, vienen 13 textos, de unas 10 ó 12 páginas de extensión, comentando, uno tras otro, los artículos del Credo: Dios Padre creador (Joseph Ratzinger); Jesucristo, Hijo de Dios y Señor nuestro (Michael Schmaus); concepción y nacimiento de Jesús (Hans Urs von Balthasar); crucifixión, muerte y resurrección (Karl Lehmann); descenso a los infiernos y resurrección (Leo Scheffczyk); ascensión y sesión a la diestra de Dios Padre (Karl Forster); segunda venida y juicio (Rudolf Schnackenburg); el Espíritu Santo (Odilo Lechner); la Iglesia (Otto Semmelroth); la comunión de los santos (Karl Rahner); el perdón de los pecados (Alfons Auer); la resurrección de los muertos (Ulrich Horst); la vida eterna (Heinrich Fries). Una última colaboración (Eugen Biser) se ordena a poner de manifiesto la unidad del Credo, subrayando el nexo que relaciona entre sí a los diversos artículos, expresión todos ellos del designio revelador y salvador de Dios que tiene su culminación en Cristo Jesús.

El tono general de los escritos es, dentro de la sencillez exigida por su origen radiofónico, teológico: presuponen un público culto, y conocedor, al menos en líneas generales, de la problemática intelectual contemporánea, especialmente, como es lógico, de la alemana. Hay, por lo demás, diferencias entre las diversas colaboraciones. Las mejores, a nuestro juicio, son la de Joseph Ratzinger, que subraya acertadamente el carácter vital de todo conocimiento de Dios; la de Leo Scheffczyk, que aborda de manera breve pero frontal y profunda las cuestiones clave planteadas hoy en torno a la resurrección; la de Odilo Lechner, que hace sentir las dimensiones existenciales de la fe en el Espíritu; la de Otto Semmelroth, que pone de manifiesto la profundidad con que la Iglesia está incluida en el objeto de la fe; y la de Heinrich Fries, que, contraponiendo futurología y anuncio de la vida eterna, muestra la grandeza del anuncio cristiano. La de Karl Rahner resulta sugerente, si bien está limitada al aspecto subjetivo de la comunión de los santos, dejando al margen su aspecto sacramental (comunión en las cosas santas).

Desde el punto de vista de la finalidad que la obra busca —intro-

ducir al Credo en cuanto compendio de la fe de la Iglesia— la casi totalidad de las colaboraciones resulta satisfactoria, aunque hubiera sido de desear una mayor claridad en las de Lehmann y Horst que incluyen algunas apreciaciones discutibles. Uno de los escritos desentona absolutamente del conjunto: el del moralista de Tubinga, Alfons Auer, que deja en la obscuridad algunos aspectos importantes del mensaje cristiano sobre el perdón de los pecados y niega formalmente la institución por Cristo del sacramento de la Penitencia.

JOSÉ LUIS ILLANES MAESTRE

AA. VV., *Christus-Begegnung in den Sakramenten*, ed. dir. por H. LUTHE, Kevelaer, ed. Buzon & Bercker, 1981, 696 pp., 15,5 × 21,5.

Según cuentan los Evangelios, la gente quería tocar a Jesús cuando vivía corporalmente entre nosotros, porque de él emanaba una fuerza que a todos sanaba. Hoy Jesús nos toca a través de la fuerza de sus sacramentos. Debemos redescubrirlos para encontrarnos, a través de ellos, en la fe con Cristo. El presente libro ha surgido a partir de esta idea: es una exposición de la doctrina católica sobre los sacramentos, fiel a la Tradición, pero dirigida a responder a las cuestiones que han surgido tras el Concilio Vaticano II. Esta obra desecha las opiniones particulares y las tesis menos generalizadas, para limitarse a exponer, de forma práctica, la doctrina esencial de la Iglesia. «Lo que era visible en nuestro Salvador, ha pasado a los sacramentos», explica S. León Magno. Este libro es una valiosa contribución con la que se pretende despertar en muchos fieles la comprensión del sentido interno de las acciones sacramentales, cumplidas con frecuencia de manera puramente formal.

Cuenta con una introducción para los lectores que no poseen conocimientos firmes del vocabulario teológico específico y se ha redactado con la colaboración de renombrados autores (L. Scheffczyk, de Munich; J. H. Nicolas, OP, de Friburgo; A. Ziegenaus, de Augsburg; St. Horn, SDS, de Passau; V. Twomey, SVD, de Nueva Guinea, etc.). Los capítulos son independientes, aunque se complementan mutuamente y guardan entre sí una relación íntima. El texto se completa con voces-guía, situadas al margen y con un índice detallado que facilita el uso del libro.

El profesor Leo Scheffczyk es el autor de los dos primeros capítulos: «Jesucristo, causa de la redención» y «la Iglesia, sacramento integral de Jesucristo». De una manera clara y profunda, se exponen, entre otras cosas, las dificultades y los caminos que conducen a la comprensión de los símbolos en el mundo moderno, y la forma en que Cristo representa el compendio del misterio visible de Dios. Se demuestra que sus acciones y palabras continúan vivas en los sacramentos y que cada uno de ellos debe ser entendido como un desarrollo